

CONSUMO COMPARATIVO PORCENTUAL DE LAS DISTINTAS BEBIDAS —ALCOHOLICAS Y NO ALCOHOLICAS— POR PARTE DE LA POBLACION INFANTIL DE BARCELONA Y PROVINCIA

Comunicación presentada a las IV Jornadas Nacionales de Socidrogalcohol. Almería, octubre 1976

DRA. ALICIA RODRIGUEZ-MARTOS DAUER
Psiquiatra del Instituto Municipal de Psiquiatría
de Urgencia (Barcelona). Colaboradora del C.E.A.T.

I. PROPOSITO DEL ESTUDIO

Formando parte de un amplio estudio acerca del consumo alcohólico por parte de la infancia, hemos creído interesante no sólo conocer la calidad y cantidad de dicho consumo de alcohol, sino también las *pautas generales del uso de bebidas alcohólicas y no alcohólicas* que, ofreciendo un panorama amplio y subsidiario de establecer comparaciones, sirva asimismo de *punto de referencia* para situar el aquí y ahora del problema alcohólico.

Pretendemos averiguar qué, quién y cuándo se bebe.

II. MATERIAL Y METODOS

Se ha trabajado con una muestra de 12.856 niños de edades comprendidas entre los 4 y 14 años, ambas inclusive, los dos sexos, catalanes o inmigrantes y asistentes a centros estatales y privados, de cualquier categoría socioeconómica y enclave geográfico (dentro de la provincia de Barcelona), de enseñanza religiosa o laica, mixta o separada.

Se ha empleado el método de la encuestación directa, con ayuda de una serie de cuestionarios elaborados expresamente para este fin, y se ha contado con una flotilla de encuestadores bien aleccionados para movernos dentro de una uniformidad máxima de criterios.

Los datos reunidos han sido objeto de ulterior elaboración estadística que valorará los resultados y conclusiones finales.

III. RESULTADOS Y ELABORACION ESTADISTICA DE LOS MISMOS

Hemos procedido al estudio del número de consumidores de cada tipo de bebida (alcohólica o no) calculando el porcentaje que representaba éste en cada caso dentro de la muestra global y dentro de cada subgrupo introducido.

Asimismo se ha recogido el dato del consumo anual de alcohol puro correspondiente a cada subgrupo muestral.

Finalmente se compararán los diversos resultados **entre sí** (para cada consumo y a la luz de las diversas variables) y con referencia a estudios similares llevados a cabo (1).

A) CONSUMO DE BEBIDAS NO ALCOHOLICAS

1. Consumo de agua

Extensivo prácticamente al 100 % de la muestra, tiene lugar a *diario* en el 92'3 % de los niños estudiados.

Dicho consumo diario recae preferentemente (diferencias estadísticamente significativas) entre los:

- niños catalanes e
- hijos de profesionales liberales.

No existen diferencias por edad o sexo.

2. Consumo de leche

Extensivo al 90'9 % de la población muestral; se realiza de preferencia a *diario* (el 90'2 % de los niños). Se acogen a de preferencia a esta pauta de consumo:

- los alumnos de centros de lujo,
- los de enclave rural,
- los hijos de profesionales de elevada categoría y los de obreros.

Es decir, parece que los más asiduos bebedores de leche son los niños pertenecientes a categorías socioeconómicas extremas. No se observan otras diferencias significativas.

El consumo de lácteos con frecuencias distantes tiene poquísimos participantes.

En cambio es relativamente importante la cifra de abstinentes de leche, que alcanza al 9'1 % de la población analizada.

Dicha abstinencia corre a cargo, sobre todo, de:

- los mayores de 11 años (11-14) y
- los hijos de empleados.

Parece, pues, que la leche "o se bebe habitualmente o no se prueba".

3. Consumo de refrescos

Extensivo al 78'3 % de la muestra, se produce de preferencia en:

- el sexo femenino y
- entre los hijos de obreros o profesionales de elevada categoría.

El consumo *diario* se da en el 48 % de los niños, sin preferencias por sexos. Esta pauta aparece sobre todo en:

- los de mayor edad,
- los inmigrantes,
- los alumnos de centros suburbanos,
- los hijos de obreros.

En cambio, el consumo regular no cotidiano (alterno) se da sobre todo en los alumnos de centros de lujo y urbanos y entre los hijos de padre de profesión liberal.

El *consumo de alcohol puro al año* que corresponde a los consumidores diarios de agua, leche y refrescos se mueve en el área de los 3 litros (siendo respectivamente de 3.161'6 c. c., 3.371'2 c. c. y 3.717 c. c.), es decir, dentro de la cuantía media de consumo obtenida para el total muestral estudiado (3.444'93 c. c. \pm 44 alcohol puro/año).

B) CONSUMO DE ALCOHOL

El 94'9 % de la muestra estudiada es consumidora de alcohol.

Protagonizan este consumo de preferencia:

- los varones,
- los de mayor edad,
- los de status socioeconómico medio-bajo o bajo (asistentes a centros suburbanos y rurales e hijos de obreros o empleados).

Por naturalezas no existen diferencias significativas al ser analizada globalmente la muestra, pero sí al distribuirlos por edades, comprobándose un predominio de consumidores inmigrantes en la primera edad (4-5 años) y de catalanes en la segunda (6-10 años), equiparándose los consumidores en la tercera edad (11-14 años). Hay, pues, tantos niños bebedores entre los catalanes como entre los inmigrantes, pero estos últimos beberían antes.

El 53'3 % de la muestra global (56'3 % de los consumidores) bebe alcohol en la *mesa*.

La abstinencia se presenta sólo en un 5'1 % de la muestra, y recae sobre todo en:

- el sexo femenino,
- los de menor edad,
- los alumnos de centros urbanos y de categoría media.

Consumo porcentual de los distintos tipos de bebidas alcohólicas

a) Las bebidas alcohólicas de *graduación media* (vinos) son, con mucho, las más prodigadas. Las consume el 85'7 % de la muestra total (90'3 % de los consumidores).

El 28'1 % de los no abstemios las bebe *a diario* (la frecuencia más concurrida, seguida de la de festivos y grandes ocasiones).

El porcentaje de consumidores es superior, para las frecuencias más próximas, en:

- los varones,
- los de mayor edad,
- los niños pertenecientes a status socioeconómicos menos dotados.

b) Las bebidas de *graduación baja* (cerveza y sidra) son consumidas por el 35'4 % de la muestra, y a diario, por el 9'7 % de la misma. A esta pauta de consumo sigue la de "festivos". El consumo próximo se da sobre todo en:

- los varones,
- los de mayor edad,
- los inmigrantes e hijos de inmigrantes,
- los de status socioeconómico inferior.

c) Las bebidas de *graduación elevada* (licores, etc.) son consumidas por el 34'8 % de nuestros niños, y la pauta de consumo más prodigada es, para ellas, la de "grandes ocasiones" (25'5 % del total).

Dicha pauta está protagonizada principalmente por:

- los varones,
- los de mayor edad,
- los inmigrantes,
- los alumnos de escuelas de cuota media-alta y de enclave suburbano,
- los hijos de obreros.

El consumo diario (0'4 % de la muestra) recae de preferencia en:

- los varones,
- los de mayor edad,
- los inmigrantes,
- los niños de status socioeconómico inferior.

El consumo en c. c. de alcohol puro al año viene a resultar, para los consumidores diarios, respectivamente, de:

- bebedores bebidas grad. baja: 7.081'66 c. c. alc. p/sujeto/año.
- bebedores bebidas grad. media: 7.889'03 c. c. alc. p/sujeto/año.
- bebedores bebidas grad. elevada: 12.875'3 c. c. alc. p/sujeto/año.

d) En cuanto al uso conjunto o combinado de los diversos tipos de bebidas alcohólicas, la pauta más prodigada es la siguiente:

- “alguna vez bebidas de graduación baja o media y nunca bebidas de graduación elevada”, a cargo del 75'4 % de los niños estudiados.

Siguen en frecuencia las pautas de:

- “alguna vez vinos y nunca cerveza” y
- “alguna vez vinos + cerveza y nunca licores”.

Entre los bebedores de vinos y los de cerveza existe una diferencia significativa en favor de un predominio de los primeros. El uso conjunto de vino y licores es más frecuente que el de licores y cerveza. El uso diario de licores se vincula con frecuencia significativamente mayor al uso también diario de vino que al diario de cerveza, y los bebedores diarios de vino prescinden menos de los licores que de las bebidas de graduación baja.

El uso conjunto de los tres tipos de bebidas se da más bien en grandes ocasiones.

Es significativamente más frecuente beber vino a diario y nunca otro tipo de bebidas que no beber nada habitualmente y consumir bebidas de graduación media en las grandes ocasiones.

C) CONSUMO COMPARADO DE LAS DISTINTAS BEBIDAS —ALCOHOLICAS Y NO ALCOHOLICAS—

En la muestra estudiada comprobamos que, a excepción del agua, el alcohol (sea cual fuere su forma) es la bebida que mayor difusión alcanza.

En efecto, el alcohol es consumido por el 94'9 % de la muestra, mientras que la leche lo es por un 90'9 %, y los refrescos por un 78'3 %.

A la inversa, la abstinencia de alcohol es significativamente inferior a la de la leche (5'1 % frente a 9'1 %).

Dentro de las bebidas alcohólicas, las más prodigadas son las de graduación media (vinos), utilizadas por el 85'7 % de la población infantil (porcentaje que supera asimismo significativamente el de los consumidores de refrescos).

En cuanto a la frecuencia de consumo, observamos desde luego una significativa diferencia en favor del consumo diario de bebidas no alcohólicas frente al de las alcohólicas.

Las bebidas alcohólicas más prodigadas (vinos) son consumidas a diario por algo más de la cuarta parte de la población muestral. Sin embargo, el uso más habitual de alcohol en la mesa (sin especificar frecuencia exacta o tipo de bebida) se da en el 53'3 de los niños encuestados.

Comparando nuestros resultados con los publicados por la *Revista de Sanidad e Higiene Pública* de 1975 (1) acerca de las pautas de consumo de bebidas en la población general, observamos las siguientes coincidencias y discrepancias:

Coincidencias:

- a) El consumo de agua es menos prodigado en los niveles de vida insuficiente.
- b) El vino es la bebida alcohólica más consumida, sobre todo en los niveles socioeconómicos bajos o menor dotados; es más consumido por los varones. Más de la mitad lo consumen en las comidas. Los bebedores de vino lo hacen sobre todo con frecuencia diaria.
- c) La cerveza se consume más en las clases inferiores.
- d) El consumo diario de licores recae de preferencia en los niveles insuficientes, aunque en el conjunto de bebedores de licores destaquen también los alumnos de centros de cuota media-alta.
- e) El "vino sólo" es la pauta de ingesta más frecuente (nosotros no hemos relacionado este dato con el status socioeconómico).

Discrepancias:

- a) No vemos menor ingesta de lácteos en las clases menos dotadas.

- b) No vemos menor ingesta de refrescos en las clases menos dotadas.

IV. CONCLUSIONES

En nuestra población infantil existen menos abstinentes de alcohol que de leche. El vino es la bebida alcohólica que más se prodiga. El 56'3 % de los consumidores bebe alcohol en la mesa.

No obstante, el uso diario de las bebidas no alcohólicas supera ampliamente al de las alcohólicas (la leche es bebida cotidianamente por casi toda la población infantil; los refrescos, por parte de cerca de la mitad de niños, y el vino, por parte de algo más de la cuarta parte de ellos).

El *consumo diario de agua, leche y refrescos* no guarda relación con el sexo ni con la edad, excepción hecha de los refrescos, cuyo consumo cotidiano se incrementa en los grupos de mayor edad.

Por lo que respecta a la categoría socioeconómica del alumno, el agua parece prodigarse menos en los niveles insuficientes, donde existen en cambio más consumidores diarios de refrescos. La leche es en cambio objeto de consumo cotidiano masivo, tanto en los niveles socioeconómicos más elevados como en los obreros, **absteniéndose en cambio principalmente de lácteos los de categoría media.** Por edades, dicha abstinencia recae sobre todo entre los 11 y 14 años.

Entre los consumidores diarios de leche hay tantos catalanes como inmigrantes. En los bebedores diarios de agua hay más catalanes, y en los de refrescos, más inmigrantes.

El *consumo de alcohol* predomina en el sexo masculino, aumenta con la edad y en los niveles socioeconómicos medio-bajo o bajo. En conjunto hay tantos bebedores catalanes como inmigrantes, si bien en principio (entre 4 y 5 años) predominan los inmigrantes, que se incorporan más precozmente al consumo.

El consumo cuantitativo de alcohol puro al año (media del total de la muestra: $3.444'93 \pm 44$ c. c. alc. p/año/sujeto) es superior entre los consumidores diarios de bebidas alcohólicas, sobre todo en los de mayor graduación.

La *bebida alcohólica* más consumida es el *vino*. La pauta más frecuente de consumo es la de "alguna vez bebidas alcohólicas de graduación media o baja y nunca bebidas de graduación elevada", seguida de la de "alguna vez vinos y nunca cerveza o sidra".

Vino y licores se asocian más que vino y cerveza o licores y cerveza.

Es más habitual usar vino a diario y nada más, aparte que absterse de todo habitualmente, tomando vino en las grandes ocasiones.

La ingesta diaria de vinos se da en el 26'6 % de los niños encuestados, de los que más de la mitad consume habitualmente alcohol en la mesa.

Sectorizando la muestra de niños, vemos que, dentro de cada subgrupo, destacan las siguientes pautas de consumo:

VARONES:

- Beben más alcohol (con mayor frecuencia y en mayor cuantía).
- Son consumidores más asiduos de vino, cerveza y licores (puntuán más en las frecuencias más próximas).

HEMBRAS:

- Más consumidoras de refrescos.
- Más abstinentes de alcohol, ingestas menos frecuentes.

POR EDADES:

- Entre los 11 y 14 años se da menos la abstinencia alcohólica que en edades anteriores. También en la tercera edad se consumen las bebidas alcohólicas con mayor asiduidad.
- Los más mayores son los que más se abstienen de leche y los que consumen más refrescos.

CATALANES:

- Más bebedores diarios de leche que los inmigrantes.
- Mayor número de consumidores de alcohol en la segunda edad.

INMIGRANTES:

- Más bebedores de refrescos que los catalanes.
- Mayor número de bebedores de alcohol en la primera edad.
- Mayor número de bebedores de cerveza.
- Mayor número de bebedores de licor.

NIVEL SOCIOECONOMICO ELEVADO:

- Más bebedores diarios de agua.
- Más consumidores regulares de refrescos.
- Más consumidores diarios de leche.

NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO:

- Más bebedores diarios de refrescos.
- Más consumidores diarios de leche.
- Más consumidores de alcohol.
- Más consumidores diarios de licor, vino y cerveza.

NIVEL SOCIOECONOMICO MEDIO:

- Más abstinentes de leche.
- Más consumidores de licor en grandes ocasiones.
- Más consumidores de alcohol (junto con los de nivel bajo) que los de niveles superiores.

Comparando nuestros resultados infantiles con los de otros estudios realizados en la población general (1) se observan, por lo que respecta al consumo alcohólico, unas pautas de ingesta bastante superponibles (bajo la variable del status socioeconómico, única que se cita en la mencionada fuente).

Resulta, pues, evidente que nuestros *niños* son, en su inmensa mayoría, *consumidores de alcohol*, y que lo más prodigado es el *vino*. Los datos aportados sorprenden por cuanto ponen de manifiesto el uso totalmente despreocupado de una droga —con toda su capacidad adictiva— a una edad en la que se crean las matrices de conductas ulteriores, que se van a acarrear de por vida. De ahí quizá la coincidencia que —a grandes rasgos— se observa entre estas pautas y las de los adultos.

Todo este aprendizaje de un hábito alcohólico, ¿cómo no ha de redundar en una mayor morbilidad posterior?

Barcelona, octubre de 1976.

BIBLIOGRAFIA

(1) **Revista de Sanidad e Higiene Pública**, "Boletín Técnico de la Dirección General de Sanidad", año XLIX, mayo-junio 1975, núms. 5-6.